


Laura Ballesteros

Urge dignificar la política y lo público

Arrancamos los preparativos para el segundo año legislativo y no solo es una oportunidad de avanzar en los temas prioritarios legislativos para el país, sino para dignificar la política y lo público, y hacer del oficio de la política un instrumento que le sirva a los mexicanos y no que se sirva de ellos.

En Movimiento Ciudadano pintamos nuestra raya frente al espectáculo de las últimas semanas en las Cámaras que pintan de cuerpo completo a la vieja política que le ha fallado a México.

No podemos darnos el lujo de perder más tiempo en discusiones polarizantes, los y las legisladoras tenemos que asumir la responsabilidad del presente y el futuro de millones de mexicanas y mexicanos, con una visión de justicia social, justicia feminista, ambiental y fiscal.

Desde Movimiento Ciudadano hemos sido muy claros: es urgente sacar adelante una agenda que ponga a las personas en el centro. Esto implica impulsar una reforma fiscal progresiva, que grave a los ultra ricos —particularmente la tenencia de jets privados y yates— y destine esa recaudación a financiar la resiliencia climática en México. Se trata de construir un sistema fiscal más justo, donde quienes más tienen contribuyan a enfrentar la crisis climática más grave de nuestro tiempo, porque no hay planeta B.

Al mismo tiempo, la reducción de la jornada laboral a 40 horas semanales, iniciativa que ya se encuentra en la Cámara de Diputados, debe convertirse en una realidad que dignifique el trabajo, mejore la productividad y devuelva tiempo de vida a millones de familias.

Necesitamos una legislación robusta en materia de cuidados, que reconozca, redistribuya y remunere el trabajo de quienes hoy sostienen al país con su tiempo y esfuerzo, en su mayoría mujeres. Esta deuda histórica no puede seguir aplazándose, menos aún después de la reciente opinión consultiva de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, que reconoce al cuidado como un derecho humano autónomo en todas sus dimensiones: cuidar, ser cuidado y el autocuidado.

Otro tema impostergable es la construcción de una nueva Ley General de Aguas para garantizarla para el futuro. México enfrenta una crisis hídrica que amenaza tanto la vida cotidiana de millones de familias como el desarrollo económico del país. Y en la agenda medioambiental, debemos apostar sin titubeos por una transición verde y justa que nos prepare frente a la crisis climática. En el periodo pasado presenté una iniciativa para regular el uso de plásticos de un solo uso, y así sentar las bases de un modelo de consumo responsable y sostenible para las generaciones presentes, pero sobre todo para que las infancias tengan derecho a un futuro libre de plásticos.

La evidencia es clara: en México se generan más de 6 millones de toneladas de plásticos al año, de los cuales apenas y una mínima parte se recicla. El resto termina en tiraderos, ríos y mares, dañando ecosistemas, contaminando el agua y poniendo en riesgo la salud de las personas.

Coordinadora de los diputados de Movimiento Ciudadano